IGNACIO LILLO

LAS ADMINISTRACIONES VELAN ARMAS POR EL METRO

La Junta y el Ayuntamiento preparan sus respectivos argumentarios y mantienen silencio sobre la llegada al Centro, a la espera de la reunión del viernes entre De la Torre y Griñán

La cita del viernes en el palacio de San Telmo de Sevilla ha alcanzado la categoría de cumbre para la ciudad. Ambas partes la consideran un punto de inflexión, un antes y un después para el debate sobre este proyecto y, en particular, sobre las posibilidades de llegar al Centro y la solución técnica (en subterráneo o en superficie) que se utilizará. Desde que SUR dio a conocer, a principios de este mes, la fecha del encuentro entre el alcalde de Málaga, Francisco de la Torre, y el presidente de la Junta, José Antonio Griñán, tanto el Ayuntamiento como la Junta optaron por velar armas, a la espera del resultado del acontecimiento.

El tono de las pugna institucional se ha rebajado considerablemente desde que se fijó la cita. Ni siquiera cuando, a finales de la pasada semana, el regidor anunció que había obtenido el compromiso de Sando y Cajamar, socios de la concesionaria Metro Málaga, para renunciar a pedir compensaciones por el retraso de la llegada al Centro (con lo que se sumarían a FCC, el inversor principal) la Consejería de Fomento declinó valorar estas declaraciones. Antes de ese día no se ha producido tampoco ningún contacto técnico.

El metro vivirá un punto de inflexión tras el encuentro del próximo viernes. :: SUR

En cambio, ambas partes están centradas en armar sus respectivos argumentarios y estrategias, ante un encuentro que se prevé tan intenso como determinante para el futuro de la infraestructura. Aunque poco ha trascendido de los planteamientos que ofrecerán uno y otro, sí hay coincidencia en plantear que la reunión tendrá un carácter eminentemente político y económico, y deberá quedar definitivamente aclarado si existen fondos públicos (como dice el presidente andaluz) o no (como afirma la consejera de Fomento, Elena Cortés) para terminar el trazado hasta La Malagueta tal y como estaba previsto, bajo tierra. Con una renuncia innegociable por parte municipal a aceptar la opción en superficie, que defiende el departamento liderado por IU.

La gran baza que ofrecerá el alcalde es el acuerdo que dice haber alcanzado con las tres principales empresas que conforman la sociedad Metro Málaga para compensar con más años de explotación la demora que se produzca por hacer los túneles en la Alameda, sin acudir a los tribunales. Hay que recordar que este era uno de los dos requisitos que Cortés planteó para retomar los túneles (el otro es una reclamación para que la ciudad asuma los sobrecostes).

Mientras, es previsible que el presidente de la Junta transmita el mensaje de que los trabajos deben continuar para cumplir los compromisos suscritos con el Banco Europeo de Inversiones (BEI), que tiene que comenzar a recibir la devolución del crédito que aportó a partir del año 2015. Y con la concesionaria, que hace sus cálculos de rentabilidad en función de la llegada hasta La Malagueta. La gran incógnita será conocer si respalda a su consejera en la apuesta a cota de calle; o si acepta finalmente los argumentos de la ciudad.

A este respecto, el delegado de Fomento y Vivienda, Manuel García Peláez, señaló ayer que su «obsesión» es poner el metro en funcionamiento antes de finales de este año. «A partir de ahí, todos los encuentros para conseguir un metro sostenible económicamente en su construcción y en su explotación serán bien acogidos». A su vez, el delegado del Gobierno andaluz, José Luis Ruiz Espejo, dijo que la Junta ya ha demostrado «voluntad de diálogo, consenso y colaboración», y espera esa misma predisposición del Consistorio.